

MONITOR DEL COMERCIO

PERIODICO SEMANAL DE ANUNCIOS Y NOTICIAS MERCANTILES Y LITERARIAS.

Lo publica el Establecimiento de D. Francisco de P. Mellado.—Calle de Sta. Teresa, núm. 8.—Madrid.

PRECIO DE SUSCRICION: 8 rs. por trimestre en Madrid y 10 en provincia.—PRECIO DE LOS ANUNCIOS: 50 céntimos por línea de cuarenta letras.
—SE SUSCRIBE y se reciben los anuncios, en Madrid en el despacho del Establecimiento y en las librerías de Durán, Baylli-Bailliere, Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez, Viana, Villaverde, Lopez, Guijarro, Hernando, de la Publicidad y Americana. En provincia por conducto de los corresponsales ó enviando el importe en letra ó sellos de franqueo.

AGRICULTURA.

Ley de la restitucion en agricultura. La ley de la restitucion consiste en devolver al suelo los principios elementales que las plantas le han quitado.

Este asunto, que ya ha suministrado materia para muchos volúmenes, se halla sabiamente resumido por Mr. J. Rambosson en la obra que acaba de dar á luz, titulada *La ciencia popular*.

Generalmente se supone, dice el autor, que las influencias atmosféricas son las únicas, ó al menos las principales causas de las epidemias que atacan á los vegetales; porque no se necesita sino tener ojos para cerciorarse de los desastrosos efectos de las sequedades extremas y de las grandes lluvias ó de las heladas fuertes, sobre un terreno sembrado y que no tenga nieve. Sin embargo, estas influencias no son sino causas secundarias del mal, y no obran sino de una manera accidental y especialmente sobre los vegetales débiles que no tienen fuerza para resistir.

En efecto, cualquier labrador ha podido ver, que los cultivos hechos en estacion conveniente, con semillas escogidas y en tierras que se hallan en su máximo de produccion, resisten con la mayor frecuencia á las lluvias, á las heladas, á las sequedades y á los demás accidentes meteorológicos, mientras que los cultivos hechos con malas semillas en tierras estenuadas sufren todos los perniciosos efectos de aquellas influencias.

En la naturaleza del suelo y del sub-suelo es donde principalmente debemos buscar las causas de una buena ó mala cosecha. Un suelo fecundo se compone pues, de materias orgánicas (*humus*) y de materias inorgánicas ó minerales.

El humus se forma de los restos de vegetales ó de animales. Es uno de los elementos indispensables para el desarrollo de la vida vegetal contenida en las simientes entregadas á la tierra, y reducido á sus únicos elementos, aparte de las materias minerales, contiene en cantidades diversas carbono, hidrógeno y oxígeno, á lo que se agrega una cantidad variable de ázoe que la planta se asimila; á esta asimilacion añade ella tambien las de otros gases que toma del sol por medio de sus raicillas y del aire por sus hojas y sus tallos, al mismo tiempo que por medio de sus

raíces se apropian las sustancias minerales que su naturaleza exige. Cuando el humus no tiene ya ázoe, se hace infecundo, y los elementos que le quedan no desempeñan en el suelo otro papel que el puramente mecánico y físico; de aquí proviene la necesidad de renovar los pastos, que devuelven al suelo la fecundidad por medio del ázoe. El humus acumulado constituye de este modo la tierra vegetal propiamente dicha.

De la variedad de las sustancias minerales en un terreno, proviene inevitablemente una variacion en los productos vegetales. Los buenos efectos del azufre sobre las viñas enfermas demuestran, que la tierra se halla empobrecida de sulfato de cal y de ácido sulfúrico. «Apresurémonos, dice Mr. Hamel, á devolver el yeso (sulfato de cal) á nuestras cepas, no como un remedio, sino como un alimento; se están muriendo de inanición por falta de azufre y de ácido sulfúrico: 4,000 á 1,200 kilogramos de yeso por hectárea, esparcidos durante el invierno sobre las plantas invadidas, sentarán mejor que todos los remedios ensayados hasta el día.»

«Las plantas, dice Mr. Johnston, se suceden las unas á las otras en el mismo terreno. Así, pues, si en Suecia se quema un bosque de pinos, será reemplazado por otro de abedules.»

Esta revolucion se opera naturalmente en las márgenes del Rin: vense viejos bosques de robles de edad de doscientos á cuatrocientos años, que perecen para ceder el puesto á hayas venidas naturalmente, y en otros parages los pinos suceden naturalmente á los robles y á las hayas. En el Palatinado, los antiguos bosques de robles se han reemplazado por pinos que han crecido allí naturalmente, y en el Jura, en el Tirolo y en Bohemia, el pino alterna con el roble.

Los cambios mas notables se operan naturalmente en el terreno; pues cuando se halla agotado de las sustancias indispensables á una planta, esta muere. En Nueva-Jersey, por ejemplo, el albaricoque se producía mejor que en otras partes, pero hace algunos años que este árbol pereció completamente. En Escocia se ha visto á los abetos perecer simultáneamente en una estension de 250 á 300 hectáreas. En muchas localidades los bosques de alerces presentan iguales indicios de enflaquecimiento.

«Alternativas semejantes á las de que acabamos de hablar, dice Mr. Hamel, se presentan en nuestros pastos; las hemos experimentado en los prados arti-

ficiales que hemos formado en el Orne con simientes escogidas que nos las habia garantido la casa de Vilmoren. Las leguminosas y las gramíneas se han disputado sucesivamente el terreno, segun la naturaleza de los pastos de que hacíamos uso. Por esto Mr. Maguti ha tenido razon al decir «que en el día aprendemos por la pradera la ley de la division de cosechas.»

El trébol, que ha dado muy buenos productos en Normandía durante una larga serie de años, ha concluido por degenerar; sus simientes no daban sino medianas cosechas; se les ha reemplazado con simientes extranjeras mejor alimentadas. Mas sin embargo de esta cautela la degeneracion de la planta continúa, y en muchos parajes ha sido reemplazada con el ballice.

De la consideracion de todos estos hechos y de otros análogos, deduce Mr. Hamel, que la enfermedad y la muerte de las plantas provienen de dos causas, que son el agotamiento en el terreno de las sustancias indispensables á su naturaleza y la caducidad de la planta misma.

Por medio de una restitucion de sus elementos al terreno, los mejores prados de Inglaterra y de Francia, especialmente los del país de Auge, lejos de haber perecido hace muchos siglos, han llegado, por el contrario, á su máximo de produccion, sin emplear los prados artificiales; porque se ha tenido el buen juicio, de no regarlos nunca; porque los ganados han comido siempre las yerbas en el tanto debido y antes que la planta llegue á floracion; porque jamás se han distraído los depósitos que los animales dejan, y porque las plantas no comidas se pudren en el mismo paraje y sirven de abono. A estas causas aquellos afamados terrenos deben su lozana vegetacion.

Después de largas y minuciosas investigaciones y de cincuenta años de experimentos, ha formulado Mr. Hamel la ley de la restitucion en agricultura.

En menos de un siglo, las mas ricas provincias de la América Septentrional, el Maryland, la Virginia y la Carolina del Norte, en otro tiempo tan fértiles, han sido estenuadas por la ignorancia y avaricia de los colonos y abandonadas en un estado de desesperada esterilidad. Muchos colonos de Africa, á ejemplo de los de los Estados Unidos, en diez años han empobrecido el terreno mas que en siglos lo habian enriquecido los árabes con las majadas de sus numerosos rebaños.

«Se ha advertido, decía Vauban, que las posesio-

SILVIO Y VALERIA

6

LA VESTAL ROMANA (1)

NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMAN

POR D. F. S.

(Continuacion.)

—¡Huyamos!... ¡huyamos!... grita Silvio horrorizado.

Levantándola con ímpetu del suelo la coge en brazos y ella casi exánime pende con abandono de sus hombros. Baja corriendo las gradas con tan preciosa carga; pero la pared, la fatal pared detiene de repente sus pasos acelerados.

—¡Ay de nosotros!... exclama con desesperado acento. ¡Somos perdidos!...

—¡Dioses!... ¡dioses!... ¿dónde estoy? pregunta Valeria con voz desmayada.

Mira con espanto á todos lados y oculta luego su rostro desfigurado en el seno de su amante. Este la deja en el suelo y corre de acá para allá desatinado;

(1) Véase el número 96 y siguientes.

vuélvese hácia ella, se arroja á sus plantas y cubriéndose la cara con las manos da profundos gemidos.

Una total desesperacion se apoderó de entrambos y sufrían los tormentos mas atroces. Así permanecieron hasta que apuntó la aurora.

—¡Huye!... ¡huye!... exclamó Valeria, oigo voces... ¡ponte en salvo.

—No... no quiero apartarme de este sitio.

—Vete... te lo suplico... considera que si te sorprenden aquí se abreviará el plazo de mi existencia!...

Estas palabras hicieron en Silvio tal impresion que echó á correr cual tímido ciervo acosado por los cazadores; saltó la pared y se entró en la habitacion de los sacerdotes.

¡Qué pluma será capaz de pintar el lastimoso estado de estos jóvenes en las primeras horas que se hallaron sin mas compañía que sus funestos pensamientos! Estaban en continua zozobra; padecían crueles congojas y el cielo se les mostraba airado é implacable. Procuraban estar solos para entregarse sin estorbo á sus meditaciones; pero abismándose en ellas se angustiaban en tanto grado que tenían que huir tambien de la soledad.

Lo que mas que todo les contristaba era el estar separados. De aquí nacían mil tétricas ideas.

—¿Si estará enferma?... ¿Si se descubrirá su falta?...

—¿Qué será de él?... ¿Será víctima de la desesperacion?...

Así se atormentaban á punto de perder la razon. Sin embargo, el dolor de Valeria se mitigaba algun

tanto al considerar el sin igual afecto de su amante: hallaba alguna escusa á la flaqueza en que incurriera pues con ella habia recompensado una fidelidad á toda prueba. Pero Silvio era devorado por los remordimientos que sin cesar le representaban bajo imágenes espantosas el inevitable suplicio que amenazaba cortar el estambre vital de la virgen violada.

Llegó la sexta noche tan apetecida: los desafortunados amantes estaban sentados uno junto á otro, sumergidos en la mas profunda melancolia; ninguno osaba manifestar sus temores ni los negros presagios que le afligian. Al cabo de buen espacio que permanecían sin desplegar los labios, hizo Silvio una pregunta á su silenciosa compañera, y la respuesta fué apretarle la mano. Aquella noche se pasó entre agudos pesares de haber perdido la inocencia é inquietudes por el tiempo venidero, y al separarse de madrugada se exhortaron mutuamente á no abandonarse á la afliccion.

Esta se calmó por grados en Valeria: la satisfaccion que le causaba ser preferida á un trono era un bálsamo eficaz que se derramaba en sus heridas.

—Pues qué, decía entre sí, ¿será mi vida mas apreciable que una corona? Así como él la ha rehusado por mi amor ¿no deberé yo morir gustosa por el suyo? Si; debo hacerme superior á todo y arrostrar con serenidad los males que pueden sobrevenir.

La primera vez que tornaron á verse, le dijo abrazándole con lida faz:

—Ven, Silvio mio, toma mi ejemplo y aprende á estar tranquilo.

nes del campo rinden un tercio menos de lo que daban hace treinta ó cuarenta años; pocas personas se han tomado el trabajo de examinar las causas de esta disminución, que se hará sentir cada vez mas, si no se le pone el conveniente remedio.»

La ley de restitucion, que exige devolver al suelo los elementos que han servido para alimentar las plantas, quizá está llamada á restituir á nuestras tierras su primitiva fecundidad. De todas maneras deberá ser objeto de la atencion de todo cultivador inteligente.

ARTES Y MANUFACTURAS.

Fenómenos de la fosforescencia. La fosforescencia ha sido siempre objeto de los estudios é investigaciones de los sabios, así como sus fenómenos, desde los tiempos mas antiguos, han llamado la atencion del vulgo, inclinandolo á ver en ella algo maravilloso y sobrenatural. Por esta razon se vé figurar una especie de luciola, como simbolo geroglífico, sobre casi todos los monumentos egipcios.

El análisis de la obra del sabio inglés Mr. Phipson acerca de la fosforescencia, titulada el *Cosmos*, nos presenta muy interesantes datos sobre sus efectos en los tres reinos, vegetal, mineral y animal. Los reproducimos aquí en compendio.

En 1602, el alquimista Vicente Casciorolo, arrastrado por la mania de hacer oro por trasmutacion, tuvo la idea de operar sobre una de esas piedras pesadas, calcáreas al parecer, que abundan en las cercanías de Bolonia, su patria. Calcinándola con clara de huevo y con otras materias orgánicas, que hacian el oficio del carbon, logró un nuevo producto, dotado de la singular propiedad de lucir en la oscuridad, despues de haberse hallado espuesto á los rayos del sol. Envió muestras de su producto á Galileo y á muchos principes protectores del arte hermética.

El fósforo fué descubierto sesenta años despues de la piedra de Bolonia (sulfuro de bario calcinado); mas con posterioridad se ha indagado; que otras sales terrosas se hacen tambien fosforescentes por medio de la insolacion, y que los rayos quimicos (invisibles) del espectro solar son los mas propios para el desarrollo de la fosforescencia. Muchas sustancias minerales presentan este fenómeno en el instante de su cristalización, y segun los experimentos de monsieur E. Berquerel con el aparato eléctrico de Mr. Reckmorkoff, se sabe que los gases pueden tambien hacerse fosforescentes. La tierra con su cubierta gaseosa, no sería tambien fosforescente en ausencia de la luz solar? Esta cuestion, tratada muchas veces, siempre ha sido resuelta negativamente; y sin embargo, ¿cómo se explica la claridad de ciertas noches, no obstante un cielo nublado?

Entre los vegetales fosforescentes, cita Mr. Phipson, en primer lugar, el fresnillo. Mr. Hoefner añade, que esta planta espande un vapor de aceite esencial muy odorífico, el cual en ciertas condiciones eléctricas de la atmósfera puede inflamarse espontáneamente. Pero principalmente entre las plantas criptógamas, y en particular entre los hongos, es donde se encuentran especies fosforescentes. La *rhizomorpha*

subterránea ilumina con pálida y misteriosa luz las paredes de ciertas galerías subterráneas.

En el reino animal, la fosforescencia se halla casi reducida á la clase de insectos, á no ser que se quiera referir á ella la luminosidad que en localidades oscuras presentan los ojos y el frote del pelo de ciertos mamíferos carnívoros, tales como el tigre, el gato, el lobo. La fosforescencia de la carne y pescados podridos es conocida desde hace mucho tiempo, mas no se presenta en todas las circunstancias. Lo mismo acontece con la fosforescencia del mar. El fenómeno se opera aquí únicamente por la accion de organismos vivos, que pertenecen á las últimas series del reino animal. Por lo comun, son rizópodos, pólipos, legiones de infusorios y hasta pequeños crustáceos.

El mas conocido entre todos los animales fosforescentes, es el gusano de luz, insecto de la gran division de los coleópteros. Sin embargo, el nombre de coleóptero no conviene sino al macho, porque él solo tiene alas; la hembra tiene el cuerpo desnudo y sin alas. El gusano de luz presenta, pues, la particularidad de que el macho es el único que vuela, mientras que la hembra se queda, por decirlo así, clavada en el suelo, por donde sus cortas patas y su cuerpo grueso y anillado no le permite sino arrastrarse. Mas quizá en compensacion, tiene ella el privilegio de lucir, aunque el macho luce tambien en la oscuridad, pero mucho menos que la hembra.

El gusano de seda no brilla sino en cierto período de su vida, por lo demás muy corta. Su fosforescencia es temporal, y no se manifiesta sino en el instante mismo de la reproduccion de la especie, acto solemne que parece resumir todo el destino de los animales y de las plantas.

En las noches de primavera escuchando el gusano de luz ostenta su aderezo de diamante, y así es como la hembra solicita la proximidad del macho.

«Han notado vds. dice Mr. Hoefner, esos insectos que en ciertas noches vienen á dar vueltas alrededor de sus lámparas? Por lo comun se les toma por mosquitos indiscretos, y con gusto se les vé quemar alas y patas. Pero si los examinan vds. mas cerca, verán que las mas veces son los machos del *lampyrus nocticula*, que por una extraña ilusion truecan la luz de las lámparas con el atavío de sus hembras.»

¿Cuál es la causa de la fosforescencia? ¿es un fenómeno de combustion ó un fenómeno eléctrico? Las opiniones están divididas acerca de este particular, y la ciencia aun no se ha fijado.

Nuevo sistema para detener los trenes de los caminos de hierro. Si hay un problema en cuya solucion se halle interesado el público, indudablemente es el que consiste en encontrar un medio para detener los trenes de los caminos de hierro.

Muchas ideas se han presentado ya incompletas é impracticables. Deben, sin embargo, aplaudirse las tentativas formales, darles publicidad y someterlas de este modo al examen de las personas competentes.

Con este fin, y segun el periódico la *Ciencia para todos*, reproducimos la esposicion de un nuevo sistema, que descansa en tres puntos principales: 1.º La aniquilacion de la fuerza de arrastramiento ó de propulsion;—2.º La neutralizacion de la fuerza de impulsión;—3.º La division de la masa arrastrada.

El autor, Mr. Charvin, satisface la primera condicion, haciendo maniobrar por el motor mismo unas escéntricas, que vienen á oponer gradualmente á los rails unos rayos, cada vez mas largos que los de las ruedas motrices, de modo que se llegue á aislar de los rails á estas.

Para llenar la segunda condicion, aprovecha el autor primeramente el esfuerzo suplementario pedido al motor, mientras hace funcionar los órganos de las escéntricas; pues, en efecto, el levantamiento de todo ó parte del peso del motor descompone la fuerza de impulsión en otras dos fuerzas, que determinan una reaccion y una resistencia susceptibles, calculándolas convenientemente, de neutralizar por completo la fuerza de impulsión.

Siendo considerable la masa arrastrada, comprendeese, que al instante que la detencion del motor presentara un punto fijo, todos los wagones tendrian una tendencia á venir, en razon de su celeridad adquirida, á chocar sucesivamente hasta el último con el que le precede. Mr. Charvin ha previsto esta condicion esencial y la utiliza en beneficio del efecto general que quiere producir. Cada wagon se halla provisto de palancas escéntricas colocadas en sus estremidades, de modo que al recibir el choque sobre los brazos de estas palancas, se levanta él en totalidad ó en parte. Por consiguiente, la fuerza de impulsión desempeña aquí una funcion nueva; pues tiene que luchar contra la resistencia que el peso de cada wagon le opone, y al levantar á cada uno de estos, se encuentra definitivamente aniquilada. Todos los wagones del convoy quedan así como miembros de una progresion creciente, cuya suma representa el valor de la resistencia necesaria y bastante para neutralizar la fuerza de impulsión.

Importa advertir que al reducir á nada la fuerza de impulsión, todos los cuerpos no sujetos en los wagones se libran de los movimientos que les hubieran comunicado la celeridad adquirida del continente. Comprendese lo desagradable que sería para los viajeros hallarse arrojados violentamente los unos contra los otros en los wagones, en el momento de la repentina detencion de un convoy. Existe aquí una grave dificultad que evitar, un peligro real que disimular. Mr. Charvin ha querido hacerlo, cortando el mal en su raíz.

Por último, para satisfacer á la tercera condicion, el fraccionamiento de la masa arrastrada, el inventor lo consigue completamente por medio de aquella disposicion, que convierte cada wagon en agente de resistencia y de reaccion contra la fuerza de impulsión. La eficacia de este medio es tal, que los wagones levantados por las escéntricas tienen una tendencia á retroceder, en razon del brazo de palanca que sostiene levantado su peso.

Por consecuencia, el sistema de Mr. Charvin se recomendaria por su sencillez y por su instantaneidad. Entre el efecto y la causa, no habria en él mas intervalos que entre el pensamiento y la voluntad de obrar y la accion que resultara inmediatamente de esta voluntad; ademas, esta accion una vez comenzada por la voluntad, se continuaria y se completaria automáticamente. La division de la masa vendria á sustraer á cada una de sus fracciones de la celeridad adquirida que pudiera determinar choques violentos; y la detencion se produciria bajo condiciones racionales y radicales, que permitieran alcanzar el objeto de-

Silvio la contemplaba atónito.

—Escucha, Silvio: ¿no sacrificarías tu vida por mí?

—Mil veces, si posible fuera.

—¿Y dudas que yo te ame menos?

—No, jamás he dudado en lo mas mínimo de tu amor.

—Pues Silvio, el peor mal que puede sucederme es la muerte; no la temo... Soy tu esposa: Hé aquí el origen de la tranquilidad que admiras; tú has sacrificado un trono á mi amor: yo sacrificaré mi vida si fuese necesario; pero antes de llegar tan duro caso no será posible que yo salte esos muros?... Ten buen ánimo... no desmayes... Supongamos que para colmo de infortunio sea yo madre... ¿Entonces?... mira, saltaremos la pared por donde el amor te ha conducido tantas veces sin azar y huremos de Roma.

—¿Y si nos persiguen?...

—Entonces, apurados todos los medios de salvacion, y primero que se apoderen de nosotros, clavos tu puñal en mi pecho, en seguida atraviesas el tuyo y bajaremos juntos al sepulcro.

—¿Valeria!... ¡qué pronuncias!... ¿habías tú de morir á mis manos!...

—¿Temes acaso la muerte en mi compañía? Vuelve en tí: esto no ha sido mas que suponer lo peor que puede acontecernos. Considera con qué facilidad podemos escapar y alejarnos un gran trecho antes que se note la fuga. Hace tiempo que los dioses favorecen nuestro constante amor, y confío que no nos abandonarán. No lo dudes: un rayo de esperanza me ilumina.

Aquella misma noche probaron si Valeria podia

pasar al otro lado de la pared, y vieron con grande contento cumplidos sus deseos pues habia trepado á lo mas alto, desde cuyo punto era fácil saltar á la otra parte. Volvieron muy gozosos junto al fuego sagrado, á cuyo resplandor registró Silvio las manos de Valeria, temiendo se las hubiese herido con alguna piedra.

Con la confianza propia de sus pocos años, se abandonaron á las halagüeñas esperanzas que habian concebido y dieron por allanadas todas las dificultades.

—¡Esposa mia!... exclamaba Silvio, mi mas tierna y fiel esposa.

Prosiguieron conversando agradablemente; creíanse transportados como por encanto á una mansion de delicias, se figuraban un porvenir lleno de felicidades, trataron hasta de los muebles que debian adornar su morada, y con lágrimas de gozo se confirmaban en estas esperanzas sin acordarse de las penas anteriores. Huyó la noche de este modo, y á los primeros albores del día se separaron embobados del todo en sus proyectos.

Silvio andaba ocupadísimo con su fuga; iba todos los días á tantear la elevacion de la pared, y en las noches que se veian hacia pruebas para que Valeria pudiera subir á ella con poco trabajo; de manera que por oscura que fuese la noche topaba al momento con la parte mas acomodada para facilitar su evasion. Valeria repitió tambien el ensayo, y un día se hallaron los dos fuera de la cerca del templo.

¿Por qué ya que llegaron hasta allí no tomaron la

determinacion de abandonar en aquel punto á Roma? Un pequeño rumor que oyó Silvio les impidió tomar tan acertada resolusion. Pasaron otra vez la pared, Valeria volvió á hallarse en los brazos de su amante; y nuevas ilusiones en los brazos del amor, hicieron mas verosímil la intentada fuga.

Silvio habia ocultado en su aposento una espada, dos dardos y dos puñales, é iba durante el día á recorrer las cercanías de Roma para conocer bien el terreno y enterarse de los caminos que podian llevarle al Apenino. El gozo no cabia en su pecho, y Valeria estaba mas ufana y placentera que todas las vírgenes de Vesta.

—Todo se halla dispuesto, le dijo Silvio una noche, tengo armas, tengo oro: el amor será nuestra guía, huremos al Apenino y de allí al país de los samnitas. Solo resta que tú señales el día, añadió mirándola con la expresion mas dulce.

—Esperemos á que haya luna, respondió ella, y así no será tan fácil perdernos como en la oscuridad.

Continuaron hablando de sus proyectos y lisonjeras esperanzas hasta que se despidieron.

El alborozo de Silvio en los seis dias siguientes no tenia igual; saltaba y brincaba como un niño; sus ojos brillaban con extraordinaria viveza; su semblante ardía como fuego; temblaba de placer y parecia privado de juicio.

Al sexto día, no bien desapareció el crepúsculo vespertino, se acercó á la pared, pero no oyó cantar; prestó mas atencion y lejos de resonar himno alguno, reinaba pavoroso silencio. Subió á ella con mucho

seado. Mr. Charvin demuestra por medio de un aparato la eficacia de su sistema.

No podemos menos de desear, que unos ensayos hechos en nuestras líneas de caminos de hierro, den resolución favorable á este sistema.

FERRO-CARRILES.

Las obras del ferro-carril de Granada adelantan en su construcción en el primer trozo partiendo de la capital. Se han practicado todas las de fábrica que la seguridad y necesidades de la vía exigen desde el Tocon á Granada, siendo notables los cuatro magníficos puentes de hierro de Pinos, Moclin, Beiro y Vacas que están montándose en la actualidad. Las estaciones de Illora, Tocon, Pinos y Atarfe caminan rápidamente á su terminación, y la de primer orden de Granada se empezará antes de un mes, teniendo en la actualidad su estensísima esplanación concluida, así como también una gran parte de los desagües. Se está recibiendo ya crecido número de rails y grande material de hierro, que bien pronto comenzará á estenderse sobre las treinta mil traviesas acopiadas, y las que todos los días no cesan de llegar, según los contratos especiales que tiene hechos la empresa. Las casillas de los guardas, de bellas y elegantes formas, están terminadas casi en totalidad.

—Adelantan con notable rapidez los trabajos del ferro-carril que debe enlazar la línea del Norte con las minas de carbon de Orbó; y se cree que en el mes próximo podrá quedar abierta al servicio esta nueva sección.

—Dentro de pocos días deben llegar á Ciudad-Real dos locomotoras destinadas á trasportar el material necesario para la conclusión de las obras del camino de hierro de aquella ciudad á Badajoz, en el trozo comprendido entre Ciudad-Real y Puertollano. Es de esperar que dentro de tres ó cuatro meses se halle abierto al público dicho trozo. Adelantan con rapidez las obras de la estación del mismo ferro-carril en Ciudad-Real. El terraplen se halla casi concluido; y se está colocando la armadura de hierro de uno de los almacenes, y dentro de breves días se dará principio á las cocheras, depósito de máquinas y puente giratorio.

REVISTA COMERCIAL.

Poca animación se ha notado en los mercados en la semana anterior. El de Valladolid ha estado poco concurrido de vendedores, atribuyéndose esto á que todavía se hallan los labradores ocupados en las faenas de la vendimia, al propio tiempo que la poca disposición de los tenedores de trigo á darles salida.

Los precios no han tenido alteración alguna, detallándose las 94 libras de 42 á 42 1/2 rs. Nada absolutamente se ha hecho en operaciones por cargamentos, faltando por completo los disponibles, y ofreciendo este negocio el mismo aspecto de desanimación.

En Rioseco, donde también escasean las entradas

á la venta, continúa pagándose el trigo al detall á 42 1/2 rs. la fanega de 94 libras, habiéndose vendido seis cargamentos disponibles al referido precio: sus pagos á cuatro y ocho días.

En Santander parece que no se ha realizado en el transcurso de la semana operación alguna que merezca consignarse. Para el pronto apresto de algunas expediciones dispuestas se han colocado clases de harinas, de primera buena á 17 rs. arroba, si bien otros pretenden 17 1/4 rs. Las existencias de este polvo son bastantes cortas, y á pesar de esto, no influyen en mejora: tampoco influyen los altos precios de los trigos en Castilla y que sostienen con firmeza. Las clases de segunda están muy escasas, y las superiores valen de 16 1/4 á 16 3/4.

El movimiento del mercado en Barcelona no deja de ofrecer algún interés, no tanto por el alza que han tenido los algodones, la firmeza de los cafés y los cueros, y continuar bien sostenidos los cacao, aceites, trigos y harinas, sino por ser regulares las operaciones que se efectúan. Los aguardientes de todas clases flojos y propendiendo á descenso.

En algodones, el consumo ha comprado con regularidad; pero la especulación se ha animado, de manera que las ventas de la semana se hacen ascender á 2,000 balas. En clases de América nada se ha hecho, y su precio es por lo mismo nominal. De Sewined no hay, ni tampoco Macedonia, Malta ni Marañón. Los precios han subido, tanto por el movimiento de la plaza cuanto por las noticias de actividad y firmeza. Los que hoy se citan por quintal, contado, son los siguientes:

Americano, segunda clase, peso sencillo, de 70 á 73.

Fernambuco, primera id., de 72 á 73.

Marañón, id. id., de 71 á 72.

Bahia, id. id., á 71.

Macedonia, id. id., de 63 á 64.

Otros de Levante, id. id., de 54 á 60.

Malta, id. id., de 64 á 65.

Tinniweli, id. id., á 62.

Bengala, id. id., de 48 á 59.

Jumel, id. id., de 66 á 68.

China, id. id., de 52 á 53.

La falta de arribos hace días por la expectativa general sobre el resultado de la cosecha de aceites, y la reducción de las existencias en primeras manos y la circunstancia de no esperarse arribos ha movido alguna demanda; pero los precios no han variado por ello, presentándose únicamente mas sostenidos.

Se cotizan: Málaga y Sevilla, 31 1/4 á 31 1/2 sueldos—rs. 16,67 á 16,81.—Motril, 31 3/4 á 32 sueldos—rs. 16,94 á 17,06.—Tortosa, 31 1/2 á 32 sueldos—rs. 16,80 á 17,06.—Ampurdan, 31 1/2 á 31 1/4 sueldos—rs. 16,80 á 16,67 por cuartal, sin derechos. Los de Urgel de 25 duros 16 rs. á 26 duros, y los de Aragón de 25 á 25 duros 12 rs. la carga sin derechos.

Difícil si no imposible es fijar los precios con alguna exactitud de aguardientes, pues al paso que señalan unos, los mas, los de 98 á 100 duros por jerezana, espíritu de 35 grados, pretenden otros por ellos de 104 á 105 por pipa.

Sin ventas por mayor los cafés, y por los pocos que quedan en primeras manos se manifiestan altas pretensiones. El consumo sigue surtiéndose con alguna regularidad.

En la quincena á que se refiere la *Revista comercial* y *precio corriente* de la Habana, que tenemos á la vista, parece que han hecho algunas operaciones en azúcares para España, figurando entre ellas algunas partidas del núm. 14 y 15 á 8, 8 1/4 y 8 1/2 reales arroba; núm. 16 á 17 á 9 1/2 y 9 3/4 rs. arroba; y núm. 18 á 9 á 10 3/4 y 10 1/2 rs. arroba; blancos bajos de tren común que solo dan el núm. 20 á 11 y 11 1/4 rs. arroba.

—El mercado extranjero seguía bastante animado y se habrían hecho muchas mas operaciones.

Cotizamos por clases especiales:

Blancos: inferior á regular de 10 1/2 á 11 1/2 reales arroba; id. bueno á superior de 12 á 13 1/2 reales arroba; id. florete nominal.

Quebrados: inferior á regular, núm. 12 á 14, de 8 á 8 3/4 rs. arroba; id. buenos, núm. 15 á 16, de 9 á 9 1/2 rs. arroba; id. superior, núm. 17 á 18, de 9 3/4 á 10 rs. arroba; id. floretes, núm. 19 á 20, de 10 1/4 á 10 3/4 rs. arroba.

En la quincena habían llegado del interior 3,000 cajas y 80 bocoyes, y lo esportado de aquel puerto y de Matanzas ascendía á 27,943 cajas y 506 bocoyes. La existencia en ambas plazas se calculaba en 185,000 cajas contra 210,000 y 85,000 á que se elevaban respectivamente en 1862 y 1861.

Según la opinión general, la próxima zafra será tardía por la gran sequía experimentada en los meses de julio y agosto.

El café no ha tenido variación en sus precios.

El mercado de importación ha carecido de movimiento. Continuaba la especulación en harinas, y sus precios en alza.

El vino tinto también ha subido, siendo muchas las ventas hechas. A continuación detallamos las principales: 32 1/4 pipas Monserrat, por Curra de Barcelona, á ps. fs. 58; 175 id. Samá por Maypó de id. á ps. fs. 66 1/2; 16 id. Raldiris, por id. de id. y 1.090 idem Samá por Destino de id., á ps. fs. 66 1/2 pipa, y 28 1/4 pipa; id. P. B. por Curra de Barcelona, á pesos fuertes 62 pipa.

De los de Cádiz, Málaga, etc., se han vendido 20 cajas generoso, por Moisés de Cádiz, á ps. fs. 5; 211 id. Jerez amontillado, por Estrella de id., á 31 reales caja, y 150 barriles seco, por id. de id., á precio reservado, 145 barriles Gloria, Ventoso por Bella Engracia, de Canarias á ps. fs. 16.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 27 de octubre.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 54-10.

Idem diferido, id., 49-80.

Deuda amortizable de primera clase, 57-00.

Idem de segunda, id., 31-00.

Idem del personal, 29-70.

CAMBIOS.

Londres á noventa días fecha, 49-90.

Paris á ocho días vista, 5-21.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

IMPRENTA DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO,

A CARGO DE D. JOAQUIN BERNAT,

Costanilla de Santa Teresa, núm. 3.—Madrid.—1863.

tiento para no ser descubierta, y recorrió el templo con la vista. Siente pasos, pero no son los de Valeria; á poco rato oye suspirar y tampoco es la voz de su querida. Turbado cruelmente con este contratiempo, se volvió á su estancia pasando aquella noche y el siguiente día envuelto en letales inquietudes.

Todas las noches iba sin falta al mismo paraje, y cada vez se volvía mas desconsolado porque no oía cantar el himno. Por último, vino el día en que todos se juntaban en el jardín: Valeria estaba también, aunque muy abatida, y le dió una mirada elocuente que encerraba algún misterio; igual demostración hizo á Pompeya que asimismo le miró con espresión, entrándose por una calle cubierta de frondosidad.

Silvio siguió de lejos á Pompeya, la cual á poco trecho se sentó en un banco de césped, y así que él hubo llegado cerca, se levantó presurosa diciendo:

—Allí, en mi asiento, y fué á reunirse con sus compañeras. Silvio, á paso lento se dirigió al césped, y halló un pequeño pergamino escrito por Valeria que contenía estas razones:

«Te han visto, y es regular que no vele mas en el templo; mas no por eso debes desmayar: guarda el mayor sigilo, y ten mucha precaución en tus acciones. Pompeya es mi protectora y solo de ella me puedo fiar.»

Silvio bañó este escrito con lágrimas: hubiera cedido todas las coronas del mundo por hablarla un solo instante, pero casi no se atrevía á mirarla, porque las sa-

cerdotisas estaban en continua observación. Ella, por su parte, aparentaba desenfado y serenidad: tenía una rosa y la apretaba contra los labios; luego se encaminó adonde estaban las demás vestales, dejando caer la rosa al descuido. Silvio fué á recogerla con disimulo, y quería libar de las hojas los besos de Valeria.

Todas las noches esperaba oír el himno consabido, pero siempre subsistía el mismo silencio: veía resplandecer en las paredes el fuego sagrado, y la sombra de la sacerdotisa vigilante, que nunca era Valeria.

En tan tristes esperanzas trascurrió otro mes sin que Valeria velase el fuego de Vesta. Llegó el día de la festividad, y no parecía por ninguna parte. Confuso y aterrado se llega con timidez á Pompeya, cuyos ojos al verle se llenan de lágrimas, le mira con doloroso ademán y los fija en el cielo. Silvio tiembla como azogado, y un sudor frío baña su cuerpo. Pompeya, sin apartarse un momento de las sacerdotisas, le dirige de rato en rato miradas de terror que le atravesaban el corazón.

Como en el último día de sacrificio tampoco se había presentado, resolvió verla á toda costa, y adoptó los medios mas violentos para conseguirlo; pero suspendió aún su ejecución diciendo:

—Puede que hoy la vea... quizá vendrá esta noche al templo.

Con esta dulce esperanza pasó también aquel día, y al siguiente, que lo era de sacrificio, se hallaba con mucha anticipación al lado del ara, aguardando la venida de las sacerdotisas.

Abrese de repente la puerta por donde salían estas,

y aparece solamente la mas antigua con vestidura de luto.

—¡El fuego sagrado de la diosa ha sido profanado, esclama con voz terrible encarándose al sacerdote! hoy no hay sacrificio.

Silvio palidece, vacila, sus piernas se niegan á sostenerle y cae en tierra. Los sacerdotes atónitos y suspensos miran con semblante consternado á la sacerdotisa que se ausenta sin hablar otra palabra.

Llevaron á Silvio á su habitación: Fabio mandó que todos se retirasen, y hallándose á solas con él, le tomó la mano diciéndole en tono cariñoso estas palabras:

—Por la amistad que á tu padre profeso, como porque te amo cual si fueras mi propio hijo, soy mas que nadie acreedor á tu confianza. Manifiéstame, pues, sin rebozo los males que te afligen, que si no está en mi mano darte remedio, podré aconsejarte y sentirlos contigo. Dime la verdad, ¿eres desgraciado?

—Padre mio, ¿qué dijo la sacerdotisa? ¿qué significaban sus palabras?

—¡Jóven! si has delinquido, salva tu vida antes que tu cómplice te descubra. El mismo rey no puede librarle: huye de Roma.

—¿Qué... preguntó de nuevo Silvio mas pálido que la muerte, que significaba lo que pronunció la sacerdotisa?... te ruego, venerable anciano, que me lo reveles todo.

—Nada sé todavía ni lo sabré hasta tanto que la sacerdotisa se queje al pueblo.

(Se continuará.)

MANUAL DE CAMBIOS,

IMPOSICIONES, ANUALIDADES, INTERESES Y DESCUENTOS.

GUIA DEL COMERCIO

Y DE LOS IMPONENTES EN LAS CAJAS DE AHORROS

Y SOCIEDADES DE SEGUROS.

Contiene mas de trescientas tablas señalando los cambios de *reales á francos*, desde un real hasta 20 millones, al precio de 5,01 á 5,56; los cambios de *francos á reales*, por igual cantidad y precio; los cambios de *reales á libras esterlinas*, desde un real á 20 millones, al precio de 48,00 á 53,25; los cambios de *libras esterlinas á reales*, por igual cantidad y precio; tablas para hallar el tanto por 100 de cualquiera suma desde 1 á 90; tablas del interés compuesto de todas las cantidades á 1/2, 3/4 y 1 por 100 al mes, capitalizado por meses, por trimestres, por semestres y por años; tablas para sacar el interés de una cantidad cualquiera dentro de una fecha determinada; tabla para hallar los días comprendidos entre dos fechas.—Valor de las monedas de España y de todos los países del globo.—Tablas para saber la cantidad que debe imponerse con objeto de formar un capital determinado, según el plazo y el interés que se abona.—Calendario civil y religioso hasta el año 1900, con otras muchas noticias y métodos encaminados á facilitar las operaciones de comercio, economizando el tiempo tan precioso para los comerciantes, y á servir de guía á los imponentes en las cajas de ahorros y sociedades de seguros que tan prodigioso desarrollo van teniendo en nuestro país. Un tomo en 4.º, aición esmerada y correcta, en buen papel.

Precio 20 rs. en Madrid encartonado á la inglesa y 24 en provincia.

LA VIOLETA.

REVISTA HISPANO-AMERICANA,

DEDICADA

Á S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II.

Se publica todo los domingos. Consta de 16 páginas, en 4.º prolongado, de las cuales ocho están dedicadas á publicar artículos históricos, morales, de viajes ó amenidad; resena de modas; explicación de labores; poesías y revistas de teatros; y las otras ocho á publicar sin interrupción novelas originales, ilustradas con magníficas láminas. Estas novelas pueden encuadernarse aparte, proporcionando á los suscritores la inmensa ventaja de reunir, no solo una sección de modas, teatros, labores y figurines de París, sino una escogida biblioteca de novelas originales é ilustradas.

Además á cada número acompañará un grabado aparte del texto, siendo alternativamente figurines, pliegos de dibujos para labores en blanco, punto de aguja, crochet, canamazo ó otros, todo de lo mejor que se ejecute en París.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Madrid: un mes, 8 rs.—Provincias: tres meses, 27; seis, 52; un año, 100.—Ultramar: Costas del Pacífico, un año, 8 ps. fs. Costas del Atlántico, un año, 7 ps. fs.—Lo mismo en América que en Europa, las suscripciones podrán hacerse por tres meses, seis ó un año.

PRECIO DE SUSCRICION. Madrid: librerías; de Lopez, Carmen, 29; Guíjarro, Preciados, 5; Moro, Puerta del Sol; Cuesta, Carretas, 9; Moya y Plaza, Carretas, 8; Gaspar y Roig, Príncipe, 4; Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Alfonso, 16; y en la librería Americana, Príncipe, 26.—Provincias: en las principales librerías.

ADVERTENCIAS. La correspondencia se dirigirá á nombre de la directora propietaria, dona Faustina Saez de Melgar, Postigo de San Martín, núm. 9, cuarto tercero derecha.

Los señores que se suscriban por un año recibirán de regalo LA LIRA DEL TAJO, linda colección de poesías dedicadas á S. M. la Reina.

RECREACIONES FÍSICAS,

POR M. A. DE CASTILLON,

PROFESOR DEL COLEGIO IMPERIAL DE SANTA BARBARA DE PARIS.

TRADUCIDAS

POR DON JOSÉ MUÑOZ Y GAVIRIA,

VIZCONDE DE SAN JAVIER.

Esta obra puede decirse que es un curso completo de lecciones de física puestas al alcance de todos, que al mismo tiempo que sirven de recreo, enseñan los primeros elementos de la ciencia de una manera fácil y sencilla. Además de la explicación de todas las lecciones, contiene en cada una de ellas varios ejemplos prácticos que no dejan nada que desear.—Un tomo en 8.º de mas de 300 páginas con grabados intercalados en el texto y láminas tiradas aparte. Precio: 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

LA EDUCANDA.

Revista de educacion, enseñanza y modas.

Este periódico que tanto favor ha merecido en los dos años de su publicación es el único dedicado en España á la instrucción moral, religiosa y recreativa de las señoritas. Sale cuatro veces al mes, ilustrado con grabados en el texto y láminas aparte de labores, con su fácil y detallada explicación.

Se suscribe y se hallan de venta las obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en la librería de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Baylli-Baillière, plaza del Príncipe Alfonso, núm. 8; en las de Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez Rubio, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la librería central de don Mariano Escribano, calle del Príncipe núm. 28; en la de Guíjarro, calle de Preciados; en la Publicidad, Pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal. En provincias por conducto de los corresponsales ó enviando letra del importe.

LOS NIÑOS DE HOY DIA, por una madre de familia, traducido y arreglado por don José Muñoz y Gaviria.—Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas, ilustrado con grabados.—Precio 12 reales en Madrid, y 14 en provincia.

EL ALMACEN DE LOS NIÑOS, por madama de Beaumont.—Nueva edición ilustrada con grabados.—Dos tomos en 8.º de mas de 300 páginas.—Precio 12 reales en Madrid, y 14 en provincia.

BIBLIA DE ROYAUMONT.

Historia del Antiguo y Nuevo Testamento. Edición de gran lujo con grabados. Un tomo en 4.º mayor. Precio 60 reales en Madrid y 66 en provincia.

HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA.

Por A. THIERS. Segunda edición española. Seis tomos en 8.º de mas de 600 páginas.—Precio 64 reales en Madrid, y 74 en provincia.

El Romancero de la guerra de Africa, presentado á la reina dona Isabel II y al rey su augusto esposo, por el marqués de Molins. Un tomo en 16.º de cerca de 400 páginas, que contiene veinte y seis composiciones de nuestros mas distinguidos poetas, impreso con lujo y elegancia. Precio 8 rs. en Madrid y 10 en provincia. Quedan muy pocos ejemplares.

Edición general destinada á las madres de familia y maestras ó directoras de colegio, con dos grabados de labores y un pliego de dibujos al mes; en Madrid 14 rs. por trimestre, 48 por un año; en provincias 15 rs. por trimestre, 54 por un año; Ultramar y extranjero 130 por un año.

Edición completa dedicada á las damas de la sociedad elegante; con los mismos grabados que la anterior y un lindo figurín al mes de lo mejor que se ejecuta en París; en Madrid 18 rs. por trimestre, 70 por un año; en provincias 21 reales por trimestre, 84 por un año; Ultramar y extranjero 140 por un año.

Los que se suscriban por un año recibirán de regalo un tratadito de labores. Se suscribe en las principales librerías, ó directamente al administrador de periódico, calle de Lope de Vega, núm. 10, Madrid.

EL CORREO DE LA MODA.

El mas antiguo y completo de los de su clase. Sale cuatro veces al mes, acompañado cada número de un pliego de dibujos para bordados, patrones ó otro grabado de labores aparte del texto, para que pueda utilizarse, y además uno, dos ó tres figurines al mes, de Julio David, los mejores que circulan en Europa, según la edición á que se suscriba.

Con dos figurines, uno de trajes y otro de detalles, 6 rs. al mes en Madrid y 21 por trimestre en provincias.

Con tres figurines 8 rs. al mes en Madrid y 30 por trimestre en provincias.

Con cuatro figurines 10 rs. al mes en Madrid y 36 por trimestre en provincias.

MODAS DE HOMBRE.

Se publica una edición mensual con un figurín de modas para hombre, de lo mejor que se ejecuta en París. Por tres meses, 15 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Se suscribe en las principales librerías ó directamente en la administración, calle de Lope de Vega, núm. 10, cuarto principal, donde se hallan á la vista los últimos figurines.

VIAJES DE FR. GERUNDIO

POR FRANCIA, BELGICA, HOLANDA

Y ORILLAS DEL RHIN.

Segunda edición corregida por el autor; dos tomos en 8.º mayor, impresión de gran lujo, en buen papel y caracteres nuevos con grabados en el texto y láminas aparte, estampadas en tintas de colores.—Precio: 80 rs. toda la obra en Madrid y 88 en provincia.

EL CIVILIZADOR.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD POR SUS GRANDES HOMBRES.

POR A. LAMARTINE.

Un tomo en 4.º á dos columnas. Contiene las siguientes biografías: Homero.—Juana de Arco.—Bernardo de Palissy.—Cristóbal Colon.—Ciceron.—Gutemberg.—Eloisa.—Fenelon.—Sócrates.—Nelson.—Rustam.—Jacquard.—Cronwell.—Guillermo Tell.—Bossuet.—Milton.—Antar.—Madama de Sevigné. Es tan popular el nombre del autor, que consideramos inútil encarecer el mérito de la obra. Todos los que la conocen, saben que cada una de las biografías del célebre autor de los Girondinos es una novela histórica; pero conviene advertir que la traducción está hecha con el mayor esmero, y la edición, aunque económica, es limpia, correcta y esmerada. Precio 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.